

“Sin culpa” – Pr Jim Sprengle – Adviento 1 – 1 de diciembre de 2024

- I. **1 Tesalonicenses 3:13** – “...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.”
- II. **Entré a mi primera clase de seminario con temor y temblor**.
 - a. Se llamó “Ministerio Pastoral”, o P-100 y el Decano de Estudiantes fue el profesor.
 - i. Me parecía que mi desempeño en clase determinaría el tono para el resto de mi trabajo en el seminario, y yo quería hacerlo bien.
 - ii. Al final, probablemente recuerdo más de esa clase que de cualquier otra, porque me dio el testimonio de la Biblia sobre el ministerio y un marco para mi futura vocación como pastor.
 - iii. Un punto en particular se me quedó grabado cuando el profesor citó 1 Timoteo 3:1-2: “Palabra fiel es esta: Si alguno aspira al cargo de obispo [pastor], buena obra desea. Por lo tanto, es necesario que el obispo sea irreprochable...”
 1. Continuó diciendo que ser irreprochable significa que “nadie puede apoderarse de él con justicia y acusarlo de no ser apto”, o que nadie puede atraparte... nadie puede atraparte por algo que hayas hecho que te haga no apto para el ministerio.
 2. Por supuesto, inmediatamente me puse a pensar en esto: ¿Cómo puedo ser perfecto, santo e irreprochable para poder llevar a cabo los deberes del oficio pastoral?
 - b. La verdad es que los pastores están sujetos a estándares más altos en algunos aspectos porque podemos causar mayor daño a la Iglesia y al Evangelio al quedar atrapados en pecados y escándalos públicos.
- III. **Sin embargo, Pablo nos llama a todos a vivir nuestras vidas en santidad y sin culpa**.
 - a. La mayoría de las veces, vivir una vida sin culpa significa pasarle la culpa a otra persona.
 - i. Volvamos a Adán y Eva en el Jardín del Edén, y el pecado entró en el mundo: Adán y Eva, santos e irreprochables, eligieron rebelarse contra su Dios. ¿Cuál fue la respuesta de Adán?
 1. Dios le preguntó: “¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?” Y Adán respondió: “La mujer que me diste por compañera me dio del fruto del árbol, y yo comí”. (Génesis 3:11-12)
 2. Sería un poco gracioso si no fuera una consecuencia tan horrible, porque sufrimos hasta el día de hoy por lo que sucedió.

- ii. Otra historia humorística proviene de Aarón, el hermano de Moisés, en Éxodo 32, cuando los hebreos fueron sacados de Egipto hacia el Monte Sinaí gracias al gran poder de Dios.
 - 1. Cuando Moisés subió a la montaña para recibir las órdenes de Dios, tardó demasiado, así que Aarón y otros juntaron oro e hicieron un becerro para adorar...
 - 2. Al regresar, Moisés preguntó cómo había podido Aarón permitir que el pueblo lo convenciera de hacer algo tan horrible... Su respuesta fue: "Entonces les dije: "El que tenga oro, que se lo quite". Y me lo dieron, y yo lo eché al fuego, y de allí salió este becerro." (Éxodo 32:24)
 - 3. Aarón había permitido que estas personas recién liberadas lo convencieran de crear un nuevo "dios" al que pudieran adorar, ¡y fingió que el becerro simplemente salió mágicamente del fuego!
- b. Todos jugamos al juego de la culpa para quitarnos la responsabilidad y la obligación de rendir cuentas por el pecado... y trasladarla a otra parte.

IV. **Desde niños señalamos con el dedo al otro**.

- a. Es la vieja historia de no rendir cuentas de nuestra parte...
 - i. Cuando nos metíamos en problemas por arremeter contra nuestro hermano, decíamos algo como: "¡Ellos empezaron!".
 - ii. Si nos dijeran que no corriéramos en casa y rompiéramos algo corriendo... diríamos: "¡Me estaban persiguiendo!"
 - iii. Muy pronto estábamos en la escuela y cuando sacábamos una mala nota podíamos decir: "El profesor es malo y demasiado estricto".
 - iv. Luego, cuando chocamos el coche, le decíamos a nuestros padres que la culpa era del otro tipo, sin importar cuánta culpa tuviéramos nosotros.
 - v. Pronto esto nos sigue a nuestro lugar de trabajo, ya que no es culpa nuestra lo que sale mal, sino que tiene que ver con jefes pésimos, burocracia corporativa y condiciones de trabajo terribles.
 - vi. A medida que la vida avanza, los matrimonios y las relaciones terminan, y siempre contamos la historia desde nuestro punto de vista para vernos mejor... en lugar de asumir la culpa por una relación fallida.
- b. Después de escuchar estas cosas, muchos de nosotros nos ponemos inmediatamente a la defensiva, porque sentimos que otros tienen parte en esto... pero odiamos la idea de asumir la culpa... a menos que tal vez sea mucho menor que la del otro.
- c. No es que siempre tengamos que asumir toda la culpa, porque a veces tenemos razones para señalar los problemas... pero en general no asumimos la responsabilidad de nuestra parte.

- i. ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste a alguien decir: “La responsabilidad es mía, soy responsable de este problema y pienso cambiar mi comportamiento y buscar formas de solucionarlo”?
 - ii. ¿Cuándo fue la última vez que alguien te llamó la atención por algo que hiciste mal y le dijiste: "Tienes razón, asumo toda la responsabilidad y te disculpo"?
 - d. Asumir la culpa nos hace sentir muy incómodos y siempre queremos evitar meternos en problemas o admitir que estamos equivocados.
 - i. Nos guste o no, el pecado que vino de Adán y Eva se ha manifestado en nuestra vida diaria de vida pecaminosa, en las decisiones que tomamos para pecar contra Dios y nuestro prójimo... así que ni siquiera podemos culpar a Adán y Eva... no tenemos a nadie a quien culpar excepto a nosotros mismos por nuestros pecados.
- V. **Pablo escribe a los tesalonicenses para animarlos y apoyarlos**.
 - a. Pablo no pudo visitarlos en persona, por lo que envió a Timoteo en su lugar... y Timoteo ha regresado a Pablo dándole noticias de la fe y el amor que se encuentran en la iglesia de Tesalónica. (1 Tes. 3:6)
 - i. Está muy feliz por lo que escucha y da muchas gracias por las personas que tanto le importan...
 - ii. Finalmente, Pablo les da una bendición que termina con: “Que el Señor fortalezca sus corazones para que puedan ser santos e irreprochables delante de nuestro Dios cuando Jesús regrese con sus santos” (mi traducción, v. 13).
 - b. Los tesalonicenses no son diferentes a nosotros que estamos sentados aquí hoy: el pecado que vino de Adán y Eva nos hace dignos de culpa e impíos... entonces, ¿cómo podemos ser irreprochables en santidad?
 - i. ¿Es siquiera una consideración que pudiéramos ser lo que mi profesor de seminario señaló en mi clase... estar por encima de todo reproche?
 - ii. ¿Puede alguien, pastor o no, vivir una vida irreprochable e irreprochable?
 - c. La respuesta a estas preguntas está en el corazón mismo de la Buena Nueva.
- VI. **Por el poder de Jesucristo nuestro Salvador**, somos llamados irreprochables y santos.
 - a. Sólo Jesucristo y su poder nos liberan.
 - i. Todos estábamos atrapados en una condición pecaminosa que no podía cambiarse sin la intervención de Dios.
 - ii. Por eso, Cristo entró al mundo como un niño indefenso, sólo para ser resucitado como sacrificio... Él murió para tomar nuestra culpa y resucitó para perdonarnos y llevarnos a la fe.

- iii. Escuchemos lo que Pablo escribe en Colosenses 1: “²¹ Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos por vuestra manera de pensar, haciendo malas obras, ²² ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, a fin de presentarlos santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él.” (Colosenses 1:21-22 NVI)
- b. Por gracia a través de la fe, Dios no sólo te ha perdonado, sino que te llama irrepreensible e perdonado: eres santo, eres irrepreensible porque Jesús tomó tus pecados sobre Sí mismo.
- c. Cuando pienso en toda la gracia y misericordia que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros... me dan ganas de vivir para Él... de reflejar Su bondad en mi vida... de mostrarle mi amor por Él en todas las maneras que pueda.
 - i. No puedo hacer nada de esto por mí mismo, sino sólo con la ayuda de Dios, el Espíritu Santo, que nos ayuda a vivir para Él durante este viaje terrenal.
 - ii. Siempre me quedaré corto de la gloria de Dios... y también lo estará cada uno de ustedes... pero Él siempre nos mantiene adelante.
- d. Y recuerda, el Último Día vendrá, y cuando estemos ante el Salvador en Su gloria y poder, no tenemos nada que temer, porque toda nuestra culpa y pecado fue puesto sobre Jesús... El que tomó nuestra culpa. Amén.